

Ya es posible regenerar dientes gracias a las células madre



Ir al dentista es una experiencia terrible para mucha gente. A nadie le gusta que le hagan un agujero en un diente y se lo rellenen con una sustancia artificial parecida al cemento, que es en lo que consisten los empastes. Por eso es una gran noticia uno de los nuevos descubrimientos en medicina y odontología: un **medicamento** capaz de **regenerar** los **dientes**.

Los resultados de los experimentos permiten ser optimistas. Los científicos encargados de conducirlos han logrado **regenerar** los **dientes** de ratones gracias a un **tratamiento** experimental contra el alzheimer. Este compuesto ya había probado su capacidad para estimular el crecimiento de **células madre**, por lo que era ideal para hacer lo propio en las que se encuentran en la parte central de los dientes.

No obstante, hay que ser prudentes. Se puede reconstruir el tejido dental dañado, pero sólo de forma limitada. De momento han conseguido reparar grietas y pequeños agujeros en colmillos de ratones, de reducido tamaño. Nada indica que no se pueda extrapolar el resultado a humanos, ya que la composición de los dientes es similar.

El método consiste en perforar la dentina de los ratones, introducir una esponja empapada en el medicamento y esperar a los resultados. También se ha probado con éxito en ratas, cinco veces mayores que sus hermanos roedores.

“Hemos tratado deliberadamente de hacer algo realmente simple, rápido y barato” ha declarado Paul Sharpe, profesor e investigador en el King College de Londres, la institución que

ha realizado el descubrimiento.

De tener éxito las futuras pruebas en humanos, no sólo podría eliminar la necesidad de los **empastes**, sino resolver otros **problemas** en los **dientes**. Por ejemplo, ya no sería necesario extraer los que presenten cavidades de importante tamaño en la dentina. Se podrían estimular sus células madre para provocar la autorreparación del tejido.

Se espera que este nuevo tratamiento odontológico esté disponible en un plazo de entre tres y cinco años.

Fuente: computerhoy.